



Por el presidente Russell M. Nelson

El gran DON de Dios

Un día, la hermana Nelson y yo vimos unos peces tropicales en un acuario. Los peces de vívidos colores y una variedad de formas y tamaños iban y venían. Le pregunté a la encargada, que estaba cerca: “¿Quién alimenta a estos hermosos peces?”.

Ella respondió: “Yo”.

Entonces le pregunté: “¿Le han dado las gracias alguna vez?”.

Ella contestó: “¡Todavía no!”.

Algunas personas son como esos peces. No son conscientes de Dios y de Su bondad hacia ellas. ¡Cuánto mejor sería si todos pudiéramos ser más conscientes del amor de Dios y le expresáramos gratitud!

Agradecimiento por Jesucristo

Dios envió a Su hijo Jesucristo para ayudarnos. Lo hizo porque nos ama mucho.

Jesús vino para **redimirnos**.

Gracias a Su **expiación**, podemos resucitar después de que muramos.

Gracias a Su **expiación**, podemos volver a vivir con nuestro Padre Celestial para siempre.

Jesús explicó:

“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá jamás” (Juan 11:25–26).

¡Este es el maravilloso mensaje de la Pascua de Resurrección! ●

*Del discurso “Demos gracias a Dios”,
Liahona, mayo de 2012, págs. 77–80.*



Redimir:
pagar por nuestros pecados para que podamos volver a Dios.

Expiación:
cuando Jesús sufrió por nuestros pecados en el Jardín de Getsemaní y murió en la cruz del Calvario.